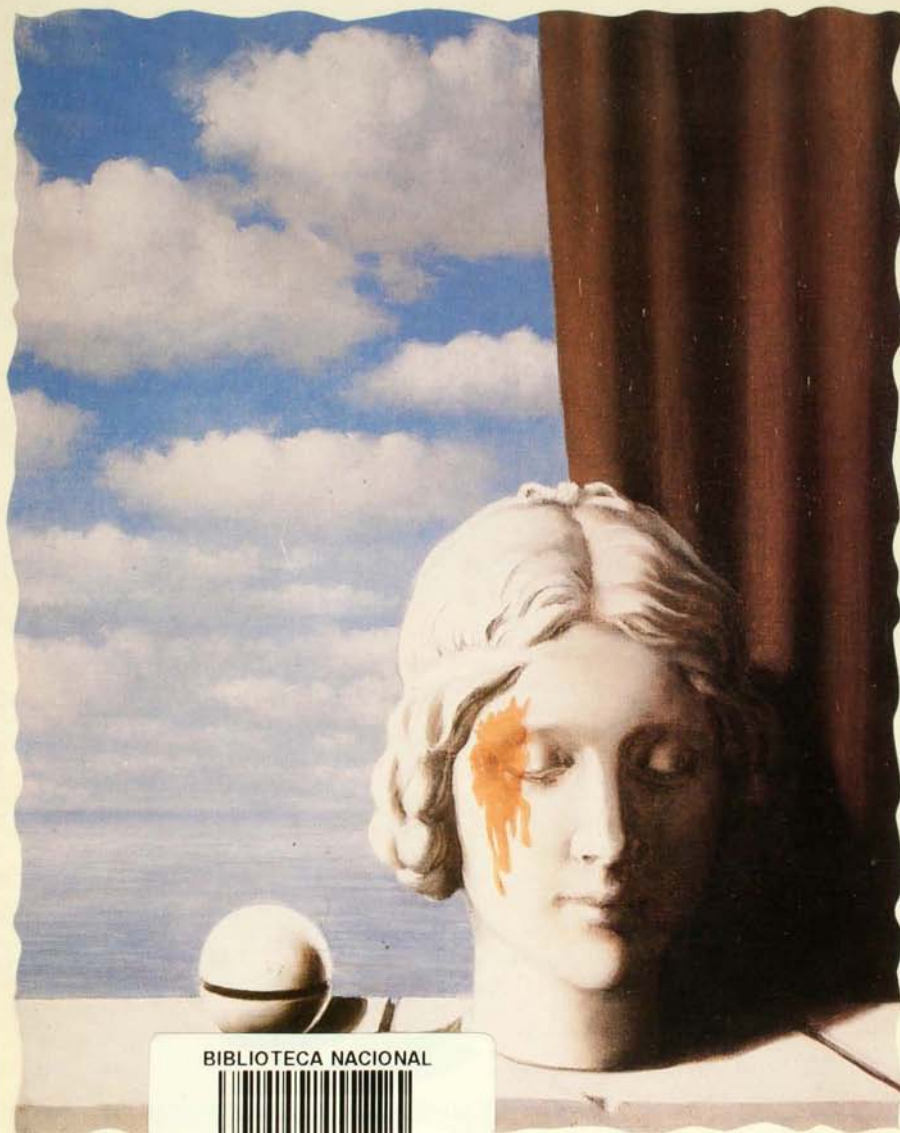


# CANTO RODADO

Manuel Silva Acevedo

*Manuel Silva*



BIBLIOTECA NACIONAL

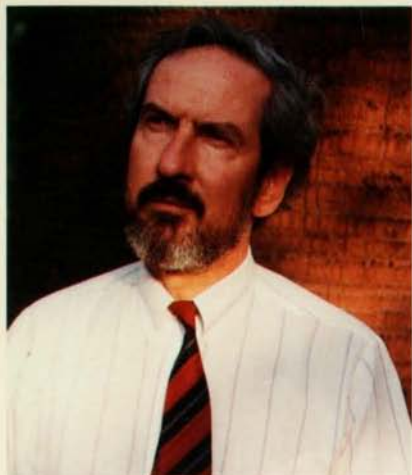


0330367



Colección  
EL POLIEDRO  
Y EL MAR

EDITORIAL UNIVERSITARIA



## MANUEL SILVA ACEVEDO

Nació en Santiago de Chile en 1942.  
Hizo estudios de castellano, filosofía y periodismo en la Universidad de Chile.

Pertenece a la generación de poetas de los años '60.

### *Obras del autor*

- *Perturbaciones*, 1967.
- *Lobos y ovejas*, 1976.
- *Mester de Bastardía*, 1977.
- *Monte de Venus*, 1979.
- *Terrores diurnos*, 1982.
- *Palos de ciego*, 1986.
- *Desandar lo andado*, Ottawa, Canadá, 1988.
- *Wölfe und schafe*, München, Alemania, 1989.

## CANTO RODADO



*Colección*  
EL POLIEDRO Y EL MAR

152976

© 1995, MANUEL SILVA ACEVEDO  
Inscripción N° 92.926. Santiago de Chile

Derechos de edición reservados para todos los países por

© Editorial Universitaria, S.A.

María Luisa Santander 0447. Fax: 56-2-2099455  
Santiago de Chile

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de la portada,  
puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por  
procedimientos mecánicos, ópticos, químicos o  
electrónicos, incluidas las fotocopias,  
sin permiso escrito del editor.

ISBN 956-11-1151-9  
Código interno: 011621-1

Texto compuesto con matrices *Times 12/16*

Se terminó de imprimir esta  
PRIMERA EDICIÓN  
en los talleres de Editorial Universitaria,  
San Francisco 454, Santiago de Chile,  
en el mes de abril de 1995.

CUBIERTA  
*La memoria* (1948).  
Óleo de René Magritte.

*Señal de ceniza* fue financiada, como proyecto, con un aporte del  
Fondo de Desarrollo de la Cultura y de las Artes,  
del Ministerio de Educación, 1994.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

# CANTO RODADO

Manuel Silva Acevedo



EDITORIAL UNIVERSITARIA

*La Colección*  
**EL POLIEDRO Y EL MAR**

Editorial Universitaria ha creado esta nueva colección como una manera de rendir homenaje al destacado escritor y Premio Nacional de Literatura Eduardo Anguita, largamente vinculado a esta casa editora. De hecho, *El poliedro y el mar* es el título de uno de los más brillantes poemas de Anguita.

La colección EL POLIEDRO Y EL MAR ha sido diseñada para acoger a creadores cuya obra poética responda a los más exigentes y originales intentos de definición del quehacer poético. "El diálogo de un hombre con su tiempo", como dice Antonio Machado; "un solo de flauta tocado en la terraza de la memoria", como sugiere Octavio Paz, sin excluir a quienes han llegado a pensar que la única prueba concreta de la existencia del hombre es la poesía, y que "hay oportunidades en que la plenitud de un gran poeta puede llegar a sustituir y superar a un sabio en la interpretación de la realidad".

En lo más temporal, esta iniciativa se propone la difusión de poetas nuevos, autores de una creación poética interesante, sean jóvenes o mayores; la reedición de poetas significativos de otras generaciones, no suficientemente conocidos; la divulgación de la poesía chilena en el continente, así como la eventual incorporación de poetas hispanoamericanos de calidad.

Desde esta colección saludamos a los lectores de buena poesía.

*A mis padres Manuel y Ana,  
en el 60º aniversario  
de su matrimonio.*

# ÍNDICE

|                     |    |
|---------------------|----|
| <i>Presentación</i> | 13 |
| LOBOS Y OVEJAS      | 17 |
| SEÑAL DE CENIZA     | 45 |
| DESASIMIENTO        | 49 |
| I                   | 51 |
| II                  | 52 |
| III                 | 53 |
| IV                  | 54 |
| V                   | 55 |
| VI                  | 56 |
| VII                 | 57 |
| VIII                | 58 |
| IX                  | 59 |
| X                   | 60 |
| XI                  | 61 |
| XII                 | 62 |
| XIII                | 63 |
| XIV                 | 64 |
| DESPOJAMIENTO       | 65 |
| I                   | 67 |
| II                  | 68 |
| III                 | 69 |

|                |     |
|----------------|-----|
| IV             | 70  |
| V              | 71  |
| VI             | 72  |
| VII            | 73  |
| VIII           | 74  |
| IX             | 75  |
| X              | 76  |
| XI             | 77  |
| DESCENDIMIENTO | 79  |
| I              | 81  |
| II             | 82  |
| III            | 83  |
| IV             | 84  |
| V              | 85  |
| VI             | 86  |
| VII            | 87  |
| ORACIÓN        | 89  |
| SILENCIAMIENTO | 93  |
| I              | 95  |
| II             | 96  |
| III            | 97  |
| IV             | 98  |
| V              | 99  |
| VI             | 100 |
| VII            | 101 |
| VIII           | 102 |

## Presentación

Tal como la piedra en el río rodada por el tiempo, en este libro encontrarán dos poemas escritos a más de veinte años de distancia.

Consideremos que el poeta al asumir la realidad como carne propia, enciende la luz apenas audible de un pabilo donde su verdad padecida se revela, y con ello nuestra esencia más íntima y entonces es el sol radiante en un solo destello.

Sabe el poeta que una palabra sigue a la otra y que siempre rodará hasta el final de sus días tras aquella luz que alguna vez vio, cogió y cantó, y que todavía, cada vez más pulida, está como ese sol radiante aunque el dolor la acompaña. Sabe el poeta que él es su palabra.

“Toda forma carnal es sufrimiento /una lanza clavada en el costado”<sup>1</sup>.

Así nos dice Manuel Silva Acevedo en este corto poema ulterior.

Así también lo veremos en el primer poema de este libro: *Lobos y ovejas*.

El lamento de la oveja que “deplora su ovina manse-dumbre” y desea ahogarse “en la sangre de mis brutas hermanas”. Nos dice: “me parieron de mala manera...

---

<sup>1</sup> SILVA ACEVEDO, MANUEL, *Desandar lo andado*, Ediciones Cordillera, Ottawa, Canadá, 1988, p. 93.

oveja". Se desprecia a sí misma "cuando escucho a los lobos / que aúllan monte adentro".

Fácil sería el recurso de explicar este poema por la simpleza psicológica de que todos tenemos una parte de lobo y otra de oveja. Pero yo no pretendo explicar este poema y ningún otro, sólo lo señalo. Considerando que porque es poema es ajeno a ideas romanticonas y por esencia es trans-lógico.

Así tendremos una oveja que añora a lobos aullando monte adentro y a los bosques silenciosos. Pero es el lobo de repente convertido en bautista que la descubre como loba y espera a los perros junto a su cadáver. Los astros y las constelaciones se hacen parte de esta historia allá en lo alto de los cielos. Así y todo, se apiada la oveja y en su débil condición se acuerda del lobo que algún día será viejo y cubierto de piojos.

Tristes y gloriosos amores por los que marchamos y que el ordenado pastor ni siquiera sospecha. Sí lo sabía ese pastor que sin dejar su cayado se hizo parte carnal de la historia.

El segundo poema, *Señal de ceniza*, va tras un clamor diferente. Sobre éste puedo decir que pocas experiencias hay como la presencia del dolor de un amigo y hermano.

La impotencia, el dolor propio y hasta la ira se desatan en aquello que Miguel Hernández pudo nombrar: "En mis manos levanto una tormenta de piedras, rayos y hachas estridentes...".

Sin embargo, Manuel Silva Acevedo en su dolor nos consuela.

Porque estos poemas, aunque lo pareciera, no tratan

en su hondura de los dolores que nos aquejan a nosotros, el común de los humanos.

¿Acaso el recuerdo alucinante de la amada; nuestro propio y ácido olor; la foto, a lo mejor desvaída, de la hija o el árbol familiar que ya nada vale? No, como nos dice: "El desamor borró la más mínima huella del humano tatuaje".

Entremos en materia de qué se trata:

"Es la guerra que estalla  
en mi territorio..." (Poema XIII, "Desasimiento").

¿Aquellos dolores recién mencionados? ¡Vanidad de vanidades! Ahora "Estoy desnudo ante el espejo de mi mente..." (Poema I, "Despojamiento"), no queda ni siquiera su "fervor por la palabra", sólo remendar el estropeado traje del bautismo (¿o el traje del Edén?).

Ya no queda nada, sólo el ahora identificado dolor de estar fuera de la nada, y ser. "Eli, Eli".

¿Blasfemias? ¿Suicidio? Pero si hasta el revólver en la boca se transforma en Crucifijo y éste en Padrenuestro.

Ante esto y con Manuel (¡qué nombre profético!), asumimos nuestra nulidad y queremos, como el Buen Ladrón, asirnos a la cruz, donde también muere el Único, cuyos ojos aun con la nada al frente, parecen tener vida.

En el poema "Descendimiento" el cáliz de lo inexplicable es o debe ser bebido hasta el final.

Manuel Silva Acevedo nos ha puesto ante esta latencia de un dolor que está al fondo de nuestras singularidades, muchas veces dolorosas, pero a final de cuentas, vanas. Porque hay un "verbo sin sonido" que queramos o no es vida y eso es el resumen de nuestra apetencia por el Ser.

“Acuérdate de tu Creador en tus días mozos, antes que se rompa el cordón de plata y se quiebre la lámpara de oro y se haga añicos el cántaro junto a la fuente y se caiga la polea dentro del pozo; antes de que el polvo vuelva a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio” (Eclesiastés 12, 6-7).

DAVID DOWNEY

# LOBOS Y OVEJAS

*a Enrique Lihn*

Hay un lobo en mi entraña  
que pugna por nacer  
Mi corazón de oveja, lerda criatura  
se desangra por él

Por qué si soy oveja  
deploro mi ovina mansedumbre  
Por qué maldigo mi pacífica cabeza  
vuelta hacia el sol  
Por qué deseo ahogarme  
en la sangre de mis brutas hermanas  
apacentadas

Me parieron de mala manera  
Me parieron oveja  
Soy tan desgraciada y temerosa  
No soy más que una oveja pordiosera  
Me desprecio a mí misma  
cuando escucho a los lobos  
que aúllan monte adentro

Yo, la oveja soñadora,  
pacía entre la nubes  
Pero un día la loba me tragó  
Y yo, la estúpida cordera,  
conocí entonces la noche  
la verdadera noche  
Y allí en la tiniebla  
de su entraña de loba  
me sentí lobo malo de repente

Si me dieran a optar  
sería lobo  
pero qué puedo hacer si esta pobre pelleja  
no relumbra como la noche negra  
y estos magros colmillos no muerden ni desgarran

Si me dieran a optar  
sabría acometer como acometo ahora  
esta mísera alfalfa, famélica, ovejuna

Si me dieran a optar  
los bosques silenciosos serían mi guarida  
y mi aullido ominoso haría temblar a los rebaños  
Pero qué hacer con mis albos vellones  
Cómo transfigurar mi condición ovina

Yo, la obtusa oveja,  
huía tropezando con mis hermanastras  
El lobo nos seguía acezando  
Y entonces yo, la oveja pródiga,  
me quedé a la zaga  
El lobo bautista me dio alcance  
Se me trepó al lomo derribándome  
y enterró sus colmillos en mi cuello  
Vieja loba, me dijo  
Vieja loba piel de oveja  
Quiero morir contigo  
Esperaré a los perros  
La sangre me manaba a borbotones  
Parecíamos un sol enterrado de cabeza  
en el suelo

Yo era una oveja mansa  
Siempre miré hacia el suelo  
Yo era sólo una oveja rutinaria  
Yo era un alma ovejuna  
sedienta de aventuras  
Yo era en el fondo  
una oveja aventurera  
Yo deseaba convertirme  
en oveja descarriada  
Expreso aquí mis sinceros agradecimientos  
a la piadosa águila humana  
que me desgarró la yugular de un picotazo

¡No es menester un amo!  
Amor es menester, amor lobuno  
El lobo más feroz ama a su loba  
y escarba y huele y hurga  
y le clava los ojos y la escucha  
y la loba celeste de las constelaciones  
mueve la cola y ríe y lo saluda

El lobo dio alcance a la loba  
Yo lo estaba viendo  
La cogió de los flancos con el hocico  
Lamió su vientre y aulló  
irguiendo la cabeza  
Yo lo estaba viendo  
Yo que no soy más que una oveja asustadiza  
Y puedo afirmarlo nuevamente  
El lobo y la loba lloraban  
restregando sus cuellos  
La oscuridad les caía encima  
Había un gran silencio  
No había más que piedras  
y los astros rodaban por el cielo

Lobo a penalidad  
lobo y a ciegas  
lobo a fatalidad  
lobo a porfía  
lobo de natural  
lobo de ovejas  
pastor a dentelladas  
aullador de estrellas

¡A la loba!

Gritaron los hombres ya bebidos

La bestia alzó las orejas

y corrió a refugiarse entre mis patas

Me miró a los ojos

y no había fiereza en su semblante

¡A la loba!

Volvió a escucharse el grito ya cercano

Ella agitó la cola

dio un languetazo en el agua

y vi sus ojos negros

recortados contra el azul del cielo

Después huyó hacia el monte

entonces yo, la oveja libre de sospecha,

me vi sola ante los hombres

y sus negras bocas de escopeta

Toda la tierra es tierra para el lobo  
Si lluvias, lodo  
Si soles, polvo  
Y de rumbo los montes, las estepas  
Y de casa el umbral, la roca viva  
Y de pan el más duro de los panes

Yo, la tonta oveja,  
nadie más ignorante que yo  
me pregunto  
quién tendrá piedad del lobo  
y más todavía  
quién dará sepultura al lobo  
cuando muera de viejo  
miope y lleno de piojos

Se te extraña  
Se te busca  
Se te indaga  
Se te persigue en vano  
tu oculto nombre en vano  
No levantar falso testimonio  
contra el lobo  
contra el prójimo lobo  
que aúlla por su prójima

Pasa el rebaño en fila funeraria  
y atraviesa el pueblo con su fuente  
Pasa el rebaño y pasa en seguimiento  
de la oveja mayor, la más borrega  
Pasa el rebaño en procesión sombría  
y tras la huella los lobos cancerberos  
van dejando un reguero de saliva  
un rastro de sangre y poluciones  
Pasa el rebaño y pasa por el puente  
Pasan los vagabundos y los trenes  
Pasa la loba amarga con sus tetas  
Pasa el rebaño y pasa lentamente  
Para la loba vieja, la más vieja  
Pasa la oveja negra a guarecerse  
Pasa la noche eterna, nunca aclara  
Pasa el rebaño y bala hasta perderse

Cayó la noche de bruces sobre el rebaño  
La descastada oveja sintió la crispadura  
Fatalizada se apartó del corral  
No deseó nada más en el mundo  
que la roja vaharada de la loba

Se declaró la peste en mi familia  
Vi a mis torpes madrastras  
gimiendo con la lengua reseca  
Murieron resignadas  
arrimadas unas contra otras  
Yo resistí la plaga  
Ayuné, no bebí agua  
Rechacé los cuidados  
Y una noche a matarme  
Vinieron los pastores armados de palos  
A matar a la loba  
La única en pie  
en medio del rebaño diezmado

Déjenme a mí, la loba  
Déjenme a mí, la fiera solitaria  
Déjenme a mí, la bestia asoladora  
Déjenme la cordera  
Déjenmela a la puritana  
Yo soy su sacramento  
A mí me espera

Mi palabra de honor, dijo el lobo  
Tan sólo quiero amarte, no te haré ningún daño  
Está bien, no hay más remedio  
Arrímate a mi lado, contestó la borrega  
El lobo la miró con los ojos ardiendo  
La oveja le devolvió la ardiente mirada  
Se estuvieron largo tiempo mirando  
El lobo y la cordera tuvieron este sueño  
Uno en el monte donde azota el viento  
La otra en el corral  
pisoteada por sus propias hermanas

No seré nunca más prenda de nadie  
Mucho menos de ti  
pastor dormido contra el árbol  
No debiste confiar en la oveja mendiga  
No debiste confiar  
en mis estúpidas pupilas aguachentas  
Serás víctima de la oveja belicosa  
Ya no habrá paz entre pastor y oveja

El pastor y la loba buscaban la cordera  
Persiguiendo a la oculta treparon la ladera  
Se encontraron los dos, báculo y zarpa  
El pastor fue más hábil, la loba derrotada  
Y a los pies del zagal, la cordera perdida  
surgió de los despojos de la loba abatida

Se engaña el pastor  
Se engaña el propio lobo  
No seré más la oveja en cautiverio  
El sol de la llanura  
calentó demasiado mi cabeza  
Me convertí en la fiera milagrosa  
Ya tengo mi lugar entre las fieras  
Ampárate pastor, ampárate de mí  
Lobo en acecho, ampárame

# SEÑAL DE CENIZA

*a Jorge Prieto Vial, SS.CC.*

## DESASIMIENTO

*Si digo: "Mi cama me consolará,  
compartirá mi lecho mis lamentos",  
con sueños entonces tú me espantas,  
me sobresaltas con visiones.*

JOB 7, 13

# I

Cambió en mi cama tu olor de mujer  
por el extracto de mi osamenta  
Puedo oler el hato de mis huesos  
cobijados entre las sábanas

## II

Trato de construir una morada  
en medio de las cenizas  
Levanto muros empapelados con  
                    ordinariez  
Apenas respiro en esta habitación  
                    inhóspita  
donde todo lo impregna un olor  
                    de aceite humano

### III

En los muros desolados de un departamento  
de taxidermia  
la foto solitaria de la hija  
y la carcoma consumiendo los vestigios  
de un árbol familiar hecho astillas

## IV

Con escasa fe empujo las sombras  
de unas ruinas más que evidentes  
sin ningún objeto determinado  
salvo ocupar las horas  
en que el pensamiento yerra  
de un extremo a otro de la mente  
como un mecanismo estropeado

## V

El amor ha muerto  
repito como una consigna en este mes  
de mayo  
“que os está consagrado”  
Escribo este poema dedicado a ti  
como era tu secreto deseo  
e incluso estoy a punto de nombrarte  
pero la herida punza

## VI

Pasas por mi sangre como ráfaga  
espesa

Se me atraganta el nudo gordiano  
aferrado como aquel comediante  
a las manecillas de un reloj  
anacrónico y cucú

## VII

Tú que levantas una densa niebla  
    en pleno mediodía  
dónde te escondes, sombra vana, melodía trivial,  
    arena movediza

## VIII

Resisto unos pocos días  
a veces hasta una o dos semanas  
pero vuelvo a recurrir a tu droga  
al efecto ilusorio de tu voz  
en el aparato telefónico  
Me administro otra dosis de ti  
y me alucina  
el paso imaginario de tu carro  
por la vía pública

## IX

En un lugar secreto de mi pecho  
escondo tu mordaz marca de lacre  
como la cifra grabada en la muñeca  
del convicto

## X

Brota el desamor como malezas  
entre las losas fúnebres  
puñados de ceniza en la hura  
de la memoria

## XI

He aquí los restos del desorden  
con que tu cuerpo se retira  
de mi alcance

Tengo entre los dedos tenazas  
de mi mente

un cuello pálido semejante en todo  
a tu cuello

Mis yemas se deslizan por esa pendiente  
por esa llaga viva

## XII

Tracé en tu vientre la cruz  
de los vientos  
desvividas saetas hacia los cuatro  
puntos terrenales  
Y desamor borró la más mínima huella  
del humano tatuaje

## XIII

Me calo mi sombrero de destrucción  
embalado en una dirección incierta  
y pavorosa  
es la guerra que estalla  
en mi territorio

## XIV

Con mi traje luctuoso de sobras  
conocido  
le hago una verónica a la bestia  
cornuda  
Mire mi mano, vea que no tiembla  
un poco de adrenalina, nada más  
un poquitín de pánico, eso es todo  
sírvasse, soy todo suyo

## DESPOJAMIENTO

*Aunque me lave con jabón,  
y limpie mis manos con lejía,  
tú me hundes en el lodo,  
y mis propios vestidos tienen horror de mí.*

JOB 9, 30

# I

Estoy desnudo ante el espejo de mi mente  
quebradiza  
Silentes nubes de tormenta cubren el cielo  
a jirones  
como abandonadas cartas de tarot

Me pregunto quién soy: ¿el loco, el lunático,  
el colgado?

## II

¿Dónde quedó mi fervor por la palabra,  
en qué cajón del mueble de mi cuerpo,  
debajo de qué ropas?

Réstame una sola muda  
en mi extrema escasez indumentaria

### III

Aún tengo un quehacer:  
deshilvanar imágenes, descoser, remendar  
y zurcir,  
pegar un botón como un grito,  
añadir otro parche  
a mi estropeado traje de bautismo

## IV

Lunes de ceniza  
Pongo las palmas sobre las brasas  
del infierno,  
deliro de dolor:

Eli, Eli

## V

Escupo al cielo  
mis blasfemias se deslizan como  
lenguas de fuego  
sobre fragmentos de la Última Cena

## VI

Visualizo un revólver  
Ahora parece un crucifijo  
Me lo pongo en la boca  
Ahora parece un Padrenuestro

## VII

Estación terminal

todos los pasajeros descienden del carro  
de la derrota, menos uno

La poesía me salva de morir  
como un perro

## VIII

Átenme bien atado  
a la cordillera de los males  
la nieve me sabe amarga  
el mar me sabe a sangre

Todo lo que pido es un lugar en la tierra  
el cielo está ocupado

## IX

Zanjo en mi tierra interior  
la sola fosa de mi último lecho:

cavo en la oscuridad  
sude sangre

## X

Llego al convencimiento de mi total  
nulidad  
Reclamo mi derecho a la cruz  
único asidero

## XI

Peregrino chileno,  
la oración me asalta en plena calle:

Señor Jesucristo, hijo de David  
ten piedad de mí

## DESCENDIMIENTO

*Por eso yo no he de contener mi boca,  
hablaré en la angustia de mi espíritu,  
me quejaré en la amargura de mi alma.*

JOB 7, 11

# I

Un hombre entre enemigos  
un perdulario al fin al pie de  
la fosa  
un hombre de jabón con la frente  
herida

## II

Privado de recursos  
presto a volar aunque  
sin alas  
en cruz la ira y el espanto  
el belfo agónico  
la garganta ahogada en vinagre

### III

No tengo por costumbre abrir  
las alas

Qué alas voy a abrir si están  
quebradas

Apenas sé reptar por esta tierra  
El agua se arrepiente de tocarme

## IV

Estos ojos rodarán por el suelo  
    revolcados en ceniza  
así como estos montes se vendrán abajo  
    sin aspavientos

## V

Fluir quisiera el hilo de  
agua clara  
mas se agolpa empapando el sudario

## VI

Inalcanzables paisajes que no llego  
a ver  
desde la miserable estrechez  
de mi cruz

## VII

Islas fantasmagóricas  
    escollos  
que apenas sobresalen  
    pálidas sombras  
que bien pudieran ni siquiera  
    tocarnos  
naderías en suspensión  
    vértigo del infierno

# ORACIÓN

Yo, Señor, cernido de tu claroscuro  
precipitado a tus abismos  
extraviado en tus laberintos  
mordido por tu libertad izado a tus  
alturas  
sumergido en tus cuencas rendido de  
cansancio  
mutilado demonio de barbas en llamas  
ardido por tu amor de punta a rabo  
pendiente de tu hilo hastiado de mis  
días  
clamando por Ti sollozando por Ti  
solo bajo tu sombra  
acorralado en Ti nada más que en Ti  
puesto en tus manos oprimido en tu puño  
hijo sin gracia fruto mal temperado  
imploro Tu perdón la muerte victoriosa  
el descanso del Verbo sin sonido

## SILENCIAMIENTO

*"Si hay entonces junto a él un Ángel,  
un Mediador escogido entre mil,  
que declare al hombre su deber,  
que de él se apiade y diga:  
'Líbrale de bajar a la fosa,  
yo he encontrado el rescate de su alma' ".*

JOB 33, 23

# I

La imperceptible película de la  
monotonía  
como un animal dócil e inofensivo,  
servil diríase,  
echado a nuestros pies

## II

Improbables señales  
en el dudoso espejo de la superficie  
que nadie parece recibir  
en ninguna parte

### III

Un casi total abandono de fuerzas  
y las trazas palpitantes de una Presencia  
recientísima  
que parece perdida irremisiblemente

## IV

Me muero de nostalgia de un algo  
y un lugar  
seroso y desgajado de un cuerpo  
ya anónimo  
Me pulsan ondas doloras  
la memoria latente  
el cáliz derramado  
la hostia partida

## V

Ceder lugar, hacer vacío, tender  
el manto  
despejar la frente para oír lo que se hace  
audible  
en el corazón de la carne humana

## VI

Con las manos cruzadas  
sobre los cobertores de la cama  
musitas tu oración de la noche  
y en el desliz del silencio percibes  
el susurro del Ángel

## VII

De Dios atadas las manos  
pero de nada más  
y el cielo como telón sin fondo

## VIII

El viaje de retorno por fin  
a la antigua morada  
de la que salimos precipitadamente  
muy de mañana

“... a lo menos entendí de una vez que Dios me atribula... ha cerrado por todas partes la senda por la cual ando; y no hallo por dónde salir, pues ha cubierto de tinieblas el camino que llevo... Arruinóme del todo, y perezco, y como un árbol arrancado de raíz me ha privado de toda mi esperanza... ¡Oh, quién me diera que las palabras que voy a proferir se conservasen escritas!... Porque yo sé que vive mi redentor, y él, al fin, se erguirá sobre la tierra...”.

*Del Libro de Job, Cap. XIX.*



Manuel Silva Acevedo (1942), preclaro representante de la generación de poetas que se ha dado en llamar "de los '60", nos presenta aquí una nueva obra llena de antigüedad y nacimiento, de verdad y de ensueño, de dolor y victoria; una obra novedosamente prístina, en fin, como decimos: como todo lo nuevo, pero sumergida en la hondura más primitiva: el dolor.

En *Canto rodado* se contienen, en verdad, dos libros: *Lobos y ovejas*, el consagrado poemario de Silva Acevedo, y la propiamente nueva creación del poeta titulada *Señal de ceniza*, fina y profunda pieza que escarba las simas más terribles del padecimiento. Ambos cantos, unidos aquí en una rara aunque perfecta armonía, hacen del presente libro una verdadera consolidación para un lenguaje que se ubica hace ya bastante tiempo entre los más significantes de nuestro medio.

Más allá del talento evidente de Silva Acevedo, la luz de *Canto rodado* radica en la unidad de sus partes, fruto de una labor poética en la verdad, honesta, y replegada aunque no confusa sobre sí: en efecto, las dimensiones de viaje y proceso interior de *Canto rodado* nos presentan a un hombre, a una vida, frente a frente.



EDITORIAL UNIVERSITARIA